

**Zeitschrift:** Textiles suizos [Edición español]  
**Herausgeber:** Oficina Suiza de Expansiòn Comercial  
**Band:** - (1957)  
**Heft:** 2

**Artikel:** Carta de Nueva York  
**Autor:** Chambrier, Thérèse de  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-797256>

### **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

### **Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

### **Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

**Download PDF:** 17.05.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**



## Carta de Nueva York

Los viajes y la ciudad



**SOCIÉTÉ ANONYME A. & R. MOOS,  
WEISSLINGEN**

« Cleotta » voile type long staple cotton fabric with satin designs and porous stripes.

*Model by David Goodstein*

En Nueva York, la llegada del verano ya no es una ocasión para realizar un cambio completo en los vestidos y trajes convenientes a la temporada. En otros tiempos, era espectacular el contraste que distinguía a los sombríos vestidos de las estaciones más frías, de los conjuntos claros que se llevaban en las estaciones más calurosas.

Aunque los abrigos de pieles han desaparecido de la circulación para ponerlos al fresco y protegidos contra la polilla durante la estación cálida, se sigue llevando para

la noche las estolas y las capas de peletería que resultan indispensables, en los locales demasiado climatizados, tales como teatros, cines, restaurantes donde se siente el frío después de haber soportado el intenso calor que reina en las calles de la ciudad.

Lo que más choca en la moda actual es que la mayoría de los modelos pueden usarse durante tres e, inclusive las cuatro estaciones. La manía de los viajes que alcanza a todos los niveles de la población norteamericana hace que



**SOCIÉTÉ ANONYME A. & R. MOOS,  
WEISSLINGEN**

« Lanella » washable and unshrinkable mixed fabric (50 % wool and 50 % long staple cotton), moth-proofed and wrinkle resisting.

*Model by Alison*

sea comprensible el que la confección ofrezca ahora principalmente creaciones adaptables a todos los climas. Frecuentemente las prendas suelen ser intercambiables y, sobre todo, son prácticas, excepto los vestidos de gala que rebosan de audacias italianas y de fantasía francesa.

La moda americana se ha europeizado muchísimo gracias a la facilidad que existe para los desplazamientos. La mayoría de las americanas, al partir hacia Europa, llevarán consigo este año unos vestidos mejor hechos y que les permitirán pasar por un museo, un restaurante o una catedral sin que parezcan estar fuera de su lugar.

Muchos de los tejidos creados en Suiza para la clientela americana poseen ese carácter de moderación distinguida y la soltura del buen material tejido con arte. Ligereza de textura, finura de los dibujos y colores, esto es lo que predomina en los tejidos importados de Suiza para la confección americana.

Esto no excluye las creaciones más espectaculares para los lujosos vestidos de noche, hechos de organdí bordado o estampado, de sedas brochadas o de bordados excepcionalmente selectos, como el abrigo de puntilla de la « Maid of Cotton », obra firmada por Forster Willi. Estas telas excepcionales, destinadas a las estrellas de la pantalla o

**SOCIÉTÉ ANONYME A. R. MOOS,  
WEISSLINGEN**

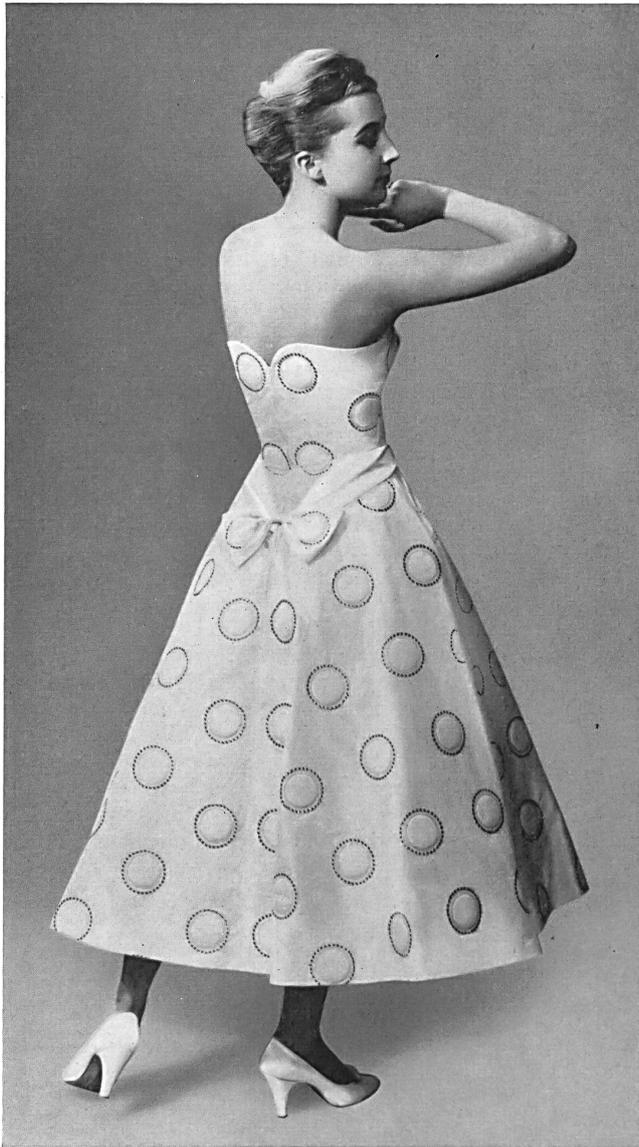
« CoTohna » 100 % long staple yarn-dyed colour woven cotton fabric.

*Model by De Trano Originals*

de las tablas, a las mundanas que figuran reseñadas en el « Who is Who », son ejecutadas en cantidades de pocos metros únicamente. Algunas veces, tan sólo para un solo vestido que resulta así ser único en el mundo. Ni que decir tiene que estos modelos tan exclusivos no llegan nunca a ser utilizados para la confección popular, ni siquiera como imitaciones simplificadas. Estas obras maestras del bordado y del tejido siguen siendo inimitables. Son el resultado de varios siglos de experiencia y de pericia profesional de los bordadores especializados de San Galo.

No por ello dejará la americana del montón de encontrar en Nueva York una gran abundancia de tejidos y de bordados suizos en los grandes almacenes donde ofrecen los mejores artículos importados de Suiza, de Francia y de Italia. Verbigracia, MacCutcheon, Lord & Taylor, Bloomingdale, Stern, Macy, Gimbel y otros más que tienen un surtido de bordados y de finas telas suizas de lo más notable y apreciado por las mujeres — más numerosas de lo que se imagina uno — que cosen ellas mismas sus vestidos o que los mandan hacer a domicilio. Velos de algodón con finos dibujos clásicos, telas bordadas a punto inglés, algodones labrados, organdíes y organzas estampadas o bordadas, entredoses y volantes con festones





**JACOB ROHNER S. A., REBSTEIN**

« Lurex » gold thread embroidery on pure silk taffeta with appliqued work on paddings.

bién de esta casa, unos pañuelillos bordados muy calados, estilo encaje de Venecia, cuyas puntadas tupidas tienen la solidez de los bordados a mano finos.

En lo de Bergdorf Goodman, un vestido de playa es de bastista de algodón suiza con listas tejidas y con lunares encarnados muy pequeñitos. Una falda que hace juego completa este « playsuit » para hacer de ella un vestido juvenil y fresco.

El Bridal Salon de Saks Fifth Avenue y la Casa de Bonwit Teller ofrecen unos trajes de novia de organdí bordado, uno de los cuales está todo sembrado de rositas blancas y de mariposas rosadas que producen un efecto encantador. Para los vestidos del cortejo de boda, los organdíes bordados a la inglesa, las telas bordadas a todo lo ancho y los bordados combinados con tela lisa, los estampados « flock » sobre algodón fino ofrecen todas las fantasías. Conviene reseñar la creciente boga de los vestidos completamente confeccionados con telas bordadas, de azul marino o negros para la ciudad, y de tonos pastel y en blanco para la noche y las vacaciones.

Los vestidos haciendo juego, para la madre y la hija, de bordado o de tejido labrado de algodón fino, son una de las más graciosas innovaciones de la moda actual. Los adoptan muchas mujeres jóvenes para ellas mismas y para su hija, cualquiera que sea la edad de ésta.

El guardarropa de la mujer moderna no estaría completo si faltase un vestido de base, de tejido que se pueda llevar fácilmente y en todas las ocasiones. Existen unos modelos muy bien entendidos, ejecutados de Lanella, tejido suizo semilana y semialgodón, que conviene para todos los climas tan distintos de los Estados Unidos. Ligeros, sanforizados, impregnados contra la polilla, estos géneros con tan múltiples posibilidades de empleo están en su lugar desde el Maine hasta la California. Los confeccionadores de Nueva York, tales como Alison, Mac Kenna o Dorothy Cox of North Carolina, demuestran todas las posibilidades mediante sus modelos deportivos, estilo camisero, clásicos e impecables. También es de Lanella Corporation un nuevo tejido de algodón importado, el CoTohna, de largas fibras sedosas procedentes de Egipto y con el que se obtienen vestidos muy clásicos que pueden llevarse en todas las ocasiones. Algunas veces están animados por juegos frescos de lencería blanca y se los puede separar para variar sus efectos. De Trano Originals tiene un ejemplar muy notable, y Craely también. El velo de algodón « Cleotta », procedente del mismo fabricante suizo, está siendo utilizado por David Goldstein para vestidos estilo camisero con listas de satén y de calados alternantes y dispuestas verticalmente. Estos vestidos, de hechura esmerada y adornados con detalles femeninos, como por ejemplo, pequeños encañonados fruncidos, van acompañados de suéters de cachemira que hacen juego y en los que repite el mismo adorno discreto.

Los bordados de Walter Schrank, sobre telas cálidas y suaves, dan unas chaquetas, unos boleros y unos juegos de colores subidos y muy de moda. Un tejido está completamente bordado con pensamientos de varios colores que recubren todo el fondo de la tela.

No podríamos dejar de ocuparnos de los bordados de San Galo sin mencionar el éxito que han logrado como adorno para los sombreros o para confeccionar con ellos campanas y canotiers. Bruyère emplea los bordados de Walter Schrank para sus modelos que alcanzan un éxito internacional y que hemos visto en Nueva York.

pueden adquirirse a unos precios razonables y accesibles en los buenos almacenes. Por unos pocos dólares o decenas de dólares, las mujeres jóvenes y ambiciosas pueden confeccionarse vestidos que, ya hechos, se venderían en las tiendas entre doscientos y quinientos dólares.

Otra especialidad suiza apreciada en América es la de los hilos y estambres para hacer punto de calceta. En la sección de labores para señora de la casa McCutcheon, por ejemplo, se encuentra un surtido notable de hilos para hacer punto; entre otros hay un hilo de estructura « Alpina » moteado, de espesor variable. El punto de calceta que se obtiene con él se asemeja al punto de calceta tejido con un hilo de lino grueso hilado a mano. La textura es agradablemente irregular pero indeformable. Un juego de dos piezas, de hilo beige, tiene una chaqueta hecha de un hilo briscado con « lurex » dorado que le da más cuerpo al punto. Puestas sobre una enagua de « pellon » fino, estas prendas de punto permanecen indefinidamente indeformables; no se pasan de moda y resultan perfectas para el viaje. Se las saca intactas de la maleta más atada y sin que sea necesario plancharlas.

Entre las importaciones de Suiza figuran unas popelinas de algodón sedosas y bordadas, para pecheras de blusas. Entre estos artículos, los de Jacob Rohner se distinguen por sus dibujos ligeros y por la finura del bordado. Tam-

*Thérèse de Chambrier*